Mercè Alòs, cap dels Serveis Socials de l'ajuntament d'Argentona, i Míriam Pérez, educadora social, signen l'article següent en relació als drets dels infants.

ELS DRETS DELS INFANTS

L' ajuntament d' Argentona ha volgut unir-se a la campanya del drets dels infants que la Diputació de Barcelona ha engegat aquest any, per celebrar el 20è aniversari de la Convenció sobre els Drets dels Infants. La campanya vol desenvolupar iniciatives de difusió, reflexió i formació encaminades a reforçar el paper ciutadà dels infants.

A aquesta iniciativa, també s'hi han inscrit 44 municipis, sota el lema *Els drets de l'infant, un compromís de grans i petits*. A través del web www.dretsinfant.cat, s'ha realitzat un acompanyament als tècnics municipals per difondre i promoure els drets de l'infant, i per implicar a escala local tots els agents socials i educadors/es: famílies, escoles, esplais, casals, etc.

L'ajuntament d'Argentona ha gaudit d'una formació en línia de 20 hores sobre la **Gestió i Dinamització de la Campanya dels Drets de l'Infant**. Aquesta formació ha proporcionat eines i recursos, a més d'assessorament personalitzat.

Una mica d'història

El 20 de novembre de 1959 es va fer la **Declaració Universal dels Drets Humans** (vegeu http://www.bcn.cat/infancia/catala/arbre_drets/drets_declaracio.html), després del reconeixement de la necessitat de la protecció especial dels infants per garantir-los el benestar. Aquesta Declaració no té força jurídica, és a dir, no obliga cap estat a aplicar les actuacions que es preveuen a la Declaració.

La necessitat de donar força jurídica als drets dels infants va fer que s'elaborés un nou tractat: la **Convenció sobre els Drets dels Infants** (vegeu http://www.bcn.cat/infancia/pdf/catala/convencion_derechos_nino.pdf). La Convenció és un tractat internacional que reconeix els drets humans de tots els nens i nenes del món. Va ser aprovada el 20 de novembre de 1989 per l'Assemblea General de les Nacions

Unides. Suposa un avenç significatiu respecte a la Declaració dels Drets dels Infants en tant que fa jurídicament responsables els estats de les seves accions envers la infància.

Els drets humans no són innats, s' han d'aprendre. Es per això que l'ajuntament d'Argentona, amb aquesta adhesió a la campanya, vol donar a conèixer a la població en general, aquests drets i la importància que té acomplir-los.

A tall d'exemple: si bé l'educació és en si mateixa un dret de l'infant, encara hi ha 75 milions de menors als quals els manca l'accés a l'educació; d'aquests, el 55% són nenes.

Al web www.rayuela.org, vegem l'experiència d'un nen que ens dóna a conèixer el dret que tenen els infants a ésser escoltats.

EL DESEO DE JALID

Me llamo Jalid. Nací en Toledo en el año 1436. La llaman la Ciudad de las Tres Culturas porqué en ella viven judíos, castellanos y árabes. A mí eso me gusta mucho porqué puedes estar horas y horas viendo a gente pasar con ropas diferentes; transportando comidas diferentes; hablando lenguajes diferentes. Nadie choca con nadie y si se cruzan sus caminos, se regalan sonrisas que valen más que mil palabras.

Yo soy bastante feliz, no puedo quejarme por la vida que tengo. Desde la ventana de mi cuarto se ve el puente de Alcántara; en la mesa de mi casa siempre hay cous cous; hasta he aprendido a leer y escribir. Pero a veces pasan cosas que no entiendo y que me gustarían que cambiasen. En una ciudad como Toledo lo veo menos, pero en cuanto sales de Toledo por la Puerta del Sol...

Mi padre es alfarero. Vende sus vasijas, platos y otros cacharros por los pueblos de la Mancha. Yo le acompaño y le ayudo. A veces mientras vamos por los caminos, me siento en la parte de atrás del carro y miro. Miro a la gente que pasa y veo todo lo que pasa.

Veo a personas de mi edad caminando con los pies desnudos, cargando sacos más grandes que ellas. Veo a mujeres muy jóvenes llevando un recién nacido en sus brazos. Veo a mucha gente trabajar en los campos de sol a sol. No se quejan, nadie se queja.

Cuando llegamos al mercado veo a hombres y mujeres comprando acompañados por sus

hijas e hijos. Se nota que los quieren, pero me llama la atención que ni las niñas ni los niños eligen las frutas, pero sí cargan con la compra, pero sí limpian a los animales, pero no me miran a los ojos. Tampoco me hablan y no puedo adivinar lo que piensan.

Al caer la tarde, cuando se termina el mercado, regresamos a casa y sino esperamos en el pueblo a que llegue el día siguiente. A mí me gusta quedarme en los pueblos porque así puedo descubrir cosas maravillosas en las mercancías de los demás vendedores, en las calles e incluso puedo conocer a gente nueva.

Y es que el mayor tesoro que he descubierto es la amistad con otros niños y niñas que como yo viajan, ven y además, hablan. Podemos pasarnos toda la noche contándonos cosas que escapan al ojo de las personas adultas y es que los niños y niñas somos como los gatos en la noche. Lo vemos todo.

Una noche de luna llena, alguien dijo - Y eso que cuentas, ¿lo has hablado con tu padre? - Se hizo el silencio y todos nos dimos cuenta de que no hablábamos con las personas adultas. Nunca nos habíamos planteado que existía la posibilidad de que nos escuchasen.

Hoy cumplo nueve años. Mientras vamos en el carro camino de casa, pienso en el recibimiento que me harán. Sé que mi madre habrá preparado mi comida favorita; que mi abuelo me habrá construido un juguete; que mi hermana mayor me contará mi relato preferido. Lo que no sé es si mi padre me hará el regalo que más deseo.

- Papá, me gustaría contarte una cosa.

- Habla Jalid, te escucho.



Lo ha hecho. Mi padre, sin saber que es el mejor regalo que me puede hacer, me ha

regalado su escucha.

Gracias papá por tratarme como a un niño con voz.

Altres webs d'interès:

- www.unesco.org
- www.dretsinfants.cat
- www.enredate.org
- www.rayuela.org

Argentona, 20 de novembre de 2009.